

**LLA ganó pero no juntó mayorías ni validó su agenda ultra.
La oposición no pudo generar una esperanza alternativa que
movilizara frente al descontento y el miedo a una crisis peor.**

Los tres datos clave de las elecciones del domingo 26 de octubre:

1. El 40,7% de los votos nacionales con una participación del 67,9% del padrón implica que La Libertad Avanza (LLA) fue la fuerza más votada en estas elecciones. El carácter nacional de ese resultado obliga a no buscar explicaciones parciales en candidatos, una nueva boleta, fechas de elección u otras.
2. El peronismo en sus diferentes versiones logró la elección esperada y no pudo aumentar su caudal electoral a pesar del momento político y económico del gobierno.
3. Otras opciones que tuvieron un posicionamiento ambiguo respecto del Gobierno nacional, como Provincias Unidas, tuvieron malos resultados.

¿Cómo entender estos resultados?

El cambio de resultados entre elecciones provinciales y nacionales cercanas temporalmente (como PBA y Corrientes) muestra que la polarización promovida por el Gobierno nacional contra el peronismo/kirchnerismo logró movilizar a su electorado (hubo mayor participación) y le permitió absorber votos de terceras fuerzas.

Debemos evitar caer en hipótesis simplistas como la que atribuye este fenómeno al tradicional “antiperonismo”: hay distintos movimientos operando en el mismo sentido.

a. **El antiperonismo encuentra en LLA su vehículo destacado**, como antes fue el PRO. De hecho, el mileísmo perdió cierto apoyo transversal que tuvo en el año 2023 y su base de votantes se parece cada vez más a la que supo tener el PRO. Pero a eso se suma que incluso algunos sectores que históricamente han votado peronistas (no kirchneristas) se han acercado a LLA y sus aliados.

b. Pese al reconocimiento generalizado de que la situación económica actual es mala, **la victoria de LLA implica una voluntad clara de una mayoría de electores de no volver a votar a quienes ya fracasaron** en presidencias anteriores. Aquí podría encontrarse la razón del apoyo al Gobierno por parte de muchos jóvenes, quienes sólo han vivido la experiencia de las últimas administraciones del kirchnerismo.

c. Seguramente también impactó **la percepción de que una derrota del Gobierno podría haber generado una crisis mayúscula**, devaluación incluida. El mal pasar económico actual, para una parte importante de la población, sigue siendo preferible a lo que se percibe como una amenaza de descontrol macroeconómico y alta inflación.

Estos fenómenos denotan cierto “antikirchnerismo” general, pero por razones diferentes. El primer factor (el antiperonismo) parece más estructural. En cualquier caso, el campo progresista debe trabajar sobre los tres en el marco de una renovación radical de referentes, ideas y discurso de todo el espacio, lo que excede por mucho al peronismo. Como venimos planteando desde el Grupo Paternal hace tiempo, el Gobierno puede echar mano de la consigna de que “vuelve el kirchnerismo” como ataque a cualquier organización opositora en la medida en que no logramos plantear una alternativa superadora que sea percibida como tal. Lamentablemente, el PJ refuerza esta situación con su interna destructiva y falta total de renovación.

No se puede postular que la sociedad argentina haya votado a favor de la agenda ultra de Milei. Pese a su triunfo, LLA+PRO perdió votos respecto de la primera vuelta de 2023. No logra representar a una mayoría, bajo ninguna regla mínimamente razonable. No hace falta ni sirve exagerar la amplitud del resultado electoral del Gobierno nacional.

Por eso este triunfo de LLA es similar a otros, en elecciones intermedias pasadas. No hay nada que festejar como sociedad: menos gente fue a votar y muchas personas votaron al Gobierno más para ir contra la alternativa opositora que para expresar su apoyo al proyecto de Milei.

Sobre estos resultados, se vienen nuevos conflictos

Hacia adelante, el panorama político y económico sigue siendo problemático. De un lado está el oficialismo y sus “dadores de gobernabilidad” (gobernadores, legisladores) prestos a responder a sus llamados. Del otro lado, en particular dentro del peronismo, cada quien está metido en disputar su interna.

¿Qué posicionamiento asumirán los gobernadores de Provincias Unidas después de su fracaso? ¿Irán a negociar individualmente y serán absorbidos por LLA? ¿Decidirán, por el contrario, volverse opositores plenos buscando diferenciarse de cara a 2027?

La pésima política económica de Milei requiere modificaciones relevantes, ajustes que demoró en busca de mejorar su resultado electoral. Más allá del tiempo que ganó gracias a su victoria, ahora debe encarar esos cambios. ¿Qué política cambiaría adoptará? ¿Cómo recuperará el crecimiento económico y la generación de empleo?



En su ideología extrema, a esta última pregunta el Gobierno sólo responde con una agenda de reformas que aún no se conocen en detalle pero que ciertamente serán conflictivas a nivel político, social, productivo y laboral. En definitiva, ¿cuán regresivas serán las reformas laborales, tributarias y previsionales? ¿Cuánto apoyo movilizarán de parte de las minorías que se benefician de ellas?

Lejos de cerrar un capítulo, el resultado electoral deja todo abierto.

La única solución: una mejor construcción política progresista

Debemos redoblar esfuerzos para construir una alternativa política progresista. Es una construcción que necesita diferenciarse nítidamente tanto del gobierno de Milei (quienes no lo hicieron fracasaron en estas elecciones) como del pasado (quienes no lo hicieron terminaron habilitando este triunfo del Gobierno). Se trata de ser realmente diferentes al desaliento, la angustia y la frustración que propone La Libertad Avanza. Es un trabajo arduo, que comenzamos modestamente en estas elecciones, con la convicción de que se puede construir de otra manera y que es necesario buscar alianzas más fuertes y amplias.

El futuro tiene que volver a ilusionar y esperanzar a los argentinos. Hay que proponer un horizonte de progreso, con audacia, con creatividad y con propuestas viables de solución para las dificultades y preocupaciones concretas y cotidianas de las personas.

Desde el **Grupo Paternal** seguimos apostando a esa opción política, junto a muchas organizaciones y a la parte de la ciudadanía que creen como nosotros en que existe **un futuro mejor para Argentina.**

Te invitamos a sumarte: está todo por hacer y aquí estamos haciéndolo.